

¿Quién habla cuando escribe Maquiavelo?

Who Speaks when
Maquiavelo writes?

Alcira Rosa Durán

alciraduran@hotmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Resumen

El presente artículo, consiste en un Avance de Investigación del campo de la ciencia política, relativo a la vida y obra de Nicolás Maquiavelo, cuya finalidad es intentar desentrañar la conflictiva relación del autor con el contexto político del siglo XVI y la aplicabilidad de sus aportes políticos, en el presente.

Palabras clave: República, Principado, Iglesia, Poder

Abstract

The present article is based on research, currently in progress, in the field of political science. It focuses on Nicolas Maquiavelo's life and work, and it seeks to unravel the author's difficult relation, with the 15th century political context, and the relevance of his political contributions, at the present time.

Keywords: Republic, Principality, Church, Power

¿Quién habla cuando escribe Maquiavelo?

Introducción

Este trabajo es producto del interés por el campo de conocimientos de las ciencias políticas, por lo que posee aristas complejas, variadas y equívocas. Encuentra en la obra, vida política y personal de *Nicolás Maquiavelo*, a un autor de innegable atracción para la autora.

La pregunta inicial que guía el desarrollo de este artículo es: ¿cuáles son las improntas teóricas, filosóficas y actitudinales que pueden recogerse de la obra de *Maquiavelo*?

La producción literaria del autor incluye textos de contenido político y novelas, además de ser dueño de un rico epistolario, intercambiado con algunos amigos y personalidades de la Europa de su tiempo. Por este motivo, el interrogante planteado, conforme la variedad de obras de *Maquiavelo*, exigen un recorte en el enfoque y análisis de las mismas. Cabe aclarar entonces, que la intención del trabajo, es desentrañar la relación conflictiva del autor con el contexto político del siglo XVI, tomando sus aportes como herramientas políticas aplicables al presente.

Maquiavelo trasciende el círculo intelectual de su época y sus ideas llegan hasta nuestros días, pese a que escribe durante el período histórico posterior a la Edad Media, que en Italia abarca todo el siglo XVI y se llamó Renacimiento. Su característica más relevante es la devoción por la antigüedad clásica greco-romana, a la que consideraba casi perfecta.

La expansión territorial del movimiento, no solo produjo cambios geográficos sino también sociales. El hombre (no Dios), pasó a ser el centro del Universo. Ciudades como Florencia y Roma, propagaron la idea de que el hombre y su racionalidad, podían dominar la Tierra. El ser humano, ya no piensa sólo en la eternidad de su alma, sino que también ama su cuerpo.

Económicamente, el Renacimiento amplió los horizontes comerciales, la literatura dejó de ser privativa de la Iglesia, extendiéndose mediante la imprenta, al hombre común.

Sin perjuicio de la contextualización histórica del autor, el aquí y ahora de elaboración de este trabajo, es la Argentina del siglo XXI. Esa es la visión, mediante la cual se intenta interpretar la realidad política de Italia, durante el Renacimiento.

Se entiende a *Maquiavelo* como un sujeto hablante interactivo y en supuesta contradicción con la realidad política que le toca vivir. En ese devenir de luchas, el autor vislumbra que la fisura de su tiempo pesa sobre la naturaleza humana, que padece de una inevitable tendencia a hacer el mal. Partiendo de esa base, se despoja de sus verdaderos deseos y comprende que la política es el arte del gobierno posible, según las circunstancias. Es decir que para poder ejercerla, el gobernante puede incluso liberarse de sus ataduras morales y religiosas, en pos de la unidad nacional y el bien común.

Razones de ser del autor: enfoque metodológico

“La arqueología pretende definir no los pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones que se ocultan o se manifiestan en los discursos, sino esos mismos discursos, esos discursos en tanto prácticas que obedecen a unas reglas”
(Foucault, 2008:182)

En términos de *Michel Foucault* (2010), un autor es individualizado como un sujeto que escribe dentro de un sistema valorativo, a través de una relación personal, social y cultural con el texto, en el marco de dimensiones temporales, espaciales e históricas determinadas.

Autor, es quien produce su obra literaria e instala, además, la posibilidad de ser iniciador de nuevas prácticas discursivas. Es decir que,

a todo texto de poesía o de ficción se le preguntará, de donde viene, quien lo escribió, en qué fecha, en qué circunstancias o a partir de qué proyecto. El sentido que se le otorga, el estatuto o el valor que se le reconoce, dependen de la manera en que se responde a esas preguntas (Foucault, 2010: 24).

En este sentido, *Nicolás Maquiavelo* es la proyección de su vida, clase social, historia personal, política y científica. Para desentrañar su pensamiento, cabe preguntarse sobre su procedencia, ideas de vida, en qué sistema jurídico e institucional se encuentra inmerso, qué sentido axiológico otorga a su obra, así como la época y situación en la que escribe.

Los intelectuales ocupan una posición dominante, y *Maquiavelo* no escapa a dicha circunstancia, motivo por el que analiza las relaciones sociales y mecanismos de poder de su tiempo. Intenta develar las estructuras ocultas del mundo social, a través de su propia desgracia y marginación política. Es un escritor irónico, directo, a veces burlesco y grotesco, que utiliza diversos géneros literarios, para expresar la realidad social y política italiana.

A través de *Foucault*, se analiza la cultura en la que se desenvuelve *Maquiavelo* pues, para la investigación de un autor, resulta necesaria la creación de categorías de estudio e interpretación del conocimiento. El método que llama arqueológico “toma en cuenta las configuraciones mentales del autor y la época que lo constituye al momento de elaborar su obra” (Foucault, 2008: 24). Utiliza las herramientas analíticas de investigación, conceptuales y metodológicas que permiten analizar objetos, hechos, discursos y sus complejas relaciones.

La arqueología Foucaultiana es un método de análisis de las reglas que rigen el pensamiento y conocimiento. No se refiere a las de carácter semántico, sino a las que producen efectos sobre la conciencia individual, en un lugar y época determinada.

Siguiendo a *Quentin Skinner* (1984), entendemos que Maquiavelo, luego de la caída de la República Florentina, intentó congraciarse con el nuevo monarca, brindándole consejos varios. Trató por medio de la escritura de *El Príncipe*, de demostrarle a *Lorenzo de Médici*, que era el hombre indicado para ocupar un cargo público, pues conocía, no solo a los gobernantes sino también al pueblo.

En ese sentido, elabora su teoría acerca de la fortuna y la *virtú* (astucia o sagacidad), y su implicancia en territorios parcial o enteramente nuevos.

Si bien su preferencia es el uso de la astucia para conquistar o mantener el poder en territorios nuevos, con la finalidad de mostrarse útil al rey, termina elogiando a *César Borgia*, quien adquirió la Rumania, por la fortuna de ser hijo del Papa, y luego dominó el territorio con admirable astucia. Esta situación era similar a la de *Lorenzo de Médici*, quien adquiere Florencia, por la fortuna de contar con las armas propias y del ejército español.

Sostiene que los príncipes, no deben obedecer los mandatos de la moral de manera permanente, sino que deben aprender a ser buenos o malos, cuando la ocasión lo amerite. En algunas circunstancias, el mal estará permitido y será necesario. Asimismo, entiende que quien mejor practica la *virtú*, es aquel que se adapta a las circunstancias históricas que le tocan, pues tiene flexibilidad moral.

Realiza además, la famosa alegoría del zorro y el león, explicando que las mejores cualidades de un príncipe, son: ser astuto como el primero y fuerte como el segundo. Quien solo es robusto o inteligente, excluyentemente, perece ante los demás animales.

Retoma el tratamiento de la corrupción, tema abordado magistralmente en *La Mandrágora*, y explica que es la peor enfermedad de los pueblos, pues los gobernantes se apropian, privadamente, de bienes públicos. Además, atenta contra la libertad republicana, produciendo gobiernos tiránicos que esclavizan al pueblo. El hombre común, por su enemistad con los nobles, cree que el tirano es el salvador, cayendo en la ruina permanente.

Sin olvidar su verdadera pasión, Maquiavelo, destaca lo dispuesto en *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio*, albergando siempre, la esperanza de restaurar en Florencia, la República libre. Es decir, que su método de trabajo, a lo largo de las obras citadas, ha intentado recuperar el pasado para iluminar el presente.

Tomando como referencia la orientación metodológica aludida, se elaboran algunas categorías conceptuales para el estudio de *Maquiavelo* que conforman el marco de interpretación empleado en este artículo. Ellas son:

- a) ¿Quién es el autor?
- b) Contexto histórico y político en el que se inscribe su obra.
- c) Intencionalidad doctrinaria de la obra
- d) Teoría y prácticas discursivas.

Este procedimiento de análisis está orientado a desentrañar si la obra de *Nicolás Maquiavelo* contiene características de transdiscursividad, es decir, si es instaurador de discurso. Ello, porque diversos teóricos de ciencia política, lo retoman para establecer analogías, comparaciones, contradicciones y relaciones, que reformulan e interpretan su obra.

Por otra parte, como ya se afirmará previamente, la producción literaria de este autor es frondosa y variada, pero se toman tres de sus textos más relevantes, que se refieren específicamente a los temas centrales de este artículo, a saber: *El Príncipe o De los Principados* (1992), *La Mandrágora* (2009) y *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1987). Ello, porque analizan de manera realista y descarnada, la naturaleza humana del siglo XVI, el arte de gobernar y conquistar multitudes, diferencias entre Repúblicas y Principados, Consejo a los príncipes, dicotomía entre moral, religión y política, entre otros. A continuación, se desarrolla cada categoría mencionada supra.

a. ¿Quién es el autor?

“La noción de autor constituye el momento más importante de la individualización en la historia de las ideas, de los conocimientos, de las literaturas, también en la historia de la filosofía y en las ciencias”
(Foucault, 2010:10)

El autor como sujeto es inacabado, en proceso, un hombre dialógico con su tiempo, que logra superar los límites de su propia conciencia y rebasar con sus ideas, las fronteras de su época. Produce y transforma cultura, pone en tensión lo colectivo e individual a través del lenguaje. Es palabra viva, un hombre que toma una postura política en su obra. (Foucault, 2010).

Se intentan seleccionar los conceptos de *Maquiavelo* que se articulan con su propio sello personal, buscándole un nuevo sentido a los textos, para explicarlos de una manera diferente a las ya existentes. Para conocer al autor, es necesario imbuirse de su biografía, desde el nacimiento hasta su muerte, explicando los logros y fracasos conseguidos, esbozando una reconstrucción de su historia de vida personal.

Nicolás Maquiavelo nace en Florencia el 3 de mayo de 1469, en el seno de un matrimonio burgués compuesto por una dama ilustrada llamada *Bartolommea Nelli* y el Doctor en Leyes *Bernardo Maquiavelo*. Recibe una formación cultural y humanística amplia, estudia latín, gramática, se dedica a la escritura, entiende las leyes, la política y la diplomacia de su época, con una agudeza crítica invaluable.

Mantiene contactos fluidos con mercaderes y banqueros que llegan a Florencia en calidad de comerciantes, que le proveen de noticias políticas, económicas y culturales de otras partes del mundo, convirtiéndose así en uno de los intelectuales más ilustrados de su época. En el año 1498 es nombrado Secretario de la Segunda Cancillería de Florencia, responsable de las relaciones internacionales, y en ese marco, es enviado en 1509 a realizar misiones diplomáticas a Pisa, Siena, otras ciudades italianas, francesas y alemanas. Luego toma a su cargo, la organización del ejército y la caballería italiana. En 1502 se une en matrimonio con Marietta Corsini y es padre de cinco hijos.

Cabe resaltar que los años 1512 y 1513, son de una importancia inusitada para *Maquiavelo*, pues marcan un antes y un después, en su vida política y personal. Las tropas españolas invaden La Toscana. En Florencia, una revolución termina con la República e instaura en el poder, a la Dinastía de los *Medici*, con *Lorenzo El Magnífico* a la cabeza. *Maquiavelo* es apartado de sus cargos políticos, acusado de conjurar en contra de la monarquía, condenado y encarcelado.

Luego de recuperar la libertad, se retira a una finca apartada, donde comienza a redactar su obra *Los Discursos sobre la primera década de Tito Livio* (1987), que interrumpe para escribir *El Príncipe* (1992), terminando luego la primera. En 1514 regresa a Florencia y redacta una dedicatoria de su obra *De los Principados* (1992) al Rey Lorenzo, con la intención de recuperar su amistad y el cargo político perdido. Sin embargo, es reducido al puesto de historiógrafo oficial. En 1518 escribe *La Mandrágora* (2009), en 1519 *El arte de la Guerra* (2004), entre otras obras, y fallece el 21 de junio de 1527 (Skinner, 1984).

Los textos de *Maquiavelo* mencionados en el presente artículo, han sido seleccionados, debido a que responden a la idea renacentista de humanidad separada de la religión, a *contrario sensu* de lo que predicaba la Iglesia Católica. Es preciso entender a *Maquiavelo* como reflejo de su tiempo, donde: a) la República languidecía frente a la

Monarquía, b) el Papado estaba (y aún persiste) asentado en el corazón del territorio, impidiendo la unificación estatal, c) a nivel internacional: Francia y España eran la imagen de lo que Italia no podía ser: un estado nacional unificado.

Maquiavelo es claramente representativo de su época, pues abomina los residuos feudales y clericales. El autor, particularmente en estas obras, estudia la naturaleza humana a través de la historia, concluyendo que el hombre siempre ha sido egoísta, voluble y manipulable.

Esta cuestión, puede observarse, sin dudas, en el relato de *La Mandrágora*, donde, a través de la crítica a las diversas clases sociales (pobres, nobles, clero, entre otros), pone de manifiesto la doble moral de su época. Por su parte, *El Príncipe* es una especie de manual de gobierno, dirigido a un nuevo gobernante: *Lorenzo de Médici*, a quien alecciona acerca de las mejores armas, para adquirir o mantener un principado. Escribe la obra, específicamente, para ganarse la confianza del nuevo rey y conseguir un cargo público, en la nueva Monarquía florentina.

Sin embargo, en los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Maquiavelo se declara amante de la República, defendiendo la libertad y la igualdad. Aborrece la inmiscusión de la Iglesia Católica en los asuntos del Estado y venera la República Romana mixta de Cicerón. Aconseja que el único ejército aceptable, debe estar constituido por ciudadanos, denostando a los mercenarios, entre otros temas centrales. Siguiendo este razonamiento, en *El Arte de la Guerra*, se refiere no solo a cuestiones de organización militar, sino también a las diplomáticas. Estaba convencido de que, estudiar las antiguas prácticas militares, griegas y romanas, serviría de importante apoyo a los gobiernos de su época.

b. El autor, el contexto histórico y político en que se inscribe su obra

“Ningún elogio es adecuado a tanta fama”
Epitafio de la tumba de Nicolás Maquiavelo,
Iglesia florentina de Santa Croce

El poder monárquico absoluto se instala en toda Europa, durante los Siglos XV y XVI, siendo el rey el principal destinatario de la soberanía y la unidad nacional. Los Estados comienzan a fomentar el desarrollo del comercio, la proliferación de fuerzas militares nacionales para la defensa y conquista de territorios, así como una burguesía naciente sometida a los reyes.

Italia significa una profunda preocupación para *Maquiavelo*, quien pretende verla unificada al igual que sus pares Francia y España, que cuentan con una población, territorio y gobierno definidos. Sin embargo, la realidad italiana le demuestra lo contrario, ya que el país se encuentra dividido en cinco grandes reinos: Venecia, Florencia, Nápoles, Milán y los Estados Pontificios del Centro. Según Maquiavelo, el Papa impide la unificación de Italia, pues es lo suficientemente débil para gobernarla, y lo extremadamente poderoso, como para inmiscuirse en los asuntos políticos. Por eso, exhorta al rey a que libere al país del yugo papal y transforme a Italia, en un verdadero Estado. (Skinner, 1984)

Al mismo tiempo que se degrada la figura de la Iglesia, desaparecen gradualmente las estructuras políticas feudales medievales: organizaciones poliárquicas. En ellas, el territorio se divide en varios feudos (propiedad de los señores), con vasallos adscriptos a la tierra en calidad de servidumbre, bajo la dependencia del monarca gobernante, cuyo poder deriva de Dios.

Por su parte, Florencia se transforma en todos los aspectos de su vida social, política y económica. La muerte de *Lorenzo el Magnífico* en 1492 provoca el acecho de países como España y Francia. Tiempo después, el rey francés Carlos VIII conquista el reino de Nápoles, sin que los demás territorios italianos unidos, pudieran impedirlo. Ello, conlleva a que Florencia sea tomada forzosamente por el monje dominico *Girolamo Savonarola*, quien hace expulsar a los Medici y se transforma en el líder de una República Democrática Teocrática. (Skinner, 1984)

La violencia ejercida contra la población, se basa en perseguir los abusos humanos y condenar los pecados. Se convierte en un opositor al Papa Alejandro VI y a la familia Borgia, siendo finalmente ejecutado por un grupo de detractores políticos.

Ante los sucesos ocurridos entre los siglos XV y XVI, cabe preguntarse: ¿de qué manera estos cambios económicos, políticos y sociales contribuyen a generar nuevas concepciones e ideas acerca del hombre y la naturaleza en *Maquiavelo*? ¿Cómo se construye el Renacimiento italiano que tiene a la familia *Medici* y a *Maquiavelo* como protagonistas?

Surgen nuevas normas morales, principios de vida, valoraciones sobre la realidad, el hombre y la sociedad. Se conforma una idea burguesa racional y profana, que cuestiona el poder de la Iglesia, la monarquía, la vida cotidiana, el arte y la literatura.

El individualismo comienza a apoderarse de los hombres, apareciendo las ideas de conciencias libres de misticismo religioso, que permiten el estudio empírico y racional de la realidad. Es decir, lo que se vive en lo inmediato, es objeto de conocimiento científico. De esa forma, el hombre deja de ser asociado a figuras angélicas y pasa a ser entendido como un sujeto real, que se adapta a las exigencias del Renacimiento (Skinner, 1984).

Las cuestiones religiosas se subsumen al ámbito particular de cada persona, superándose el miedo a perder la gracia divina y la vida después de la muerte. Los hombres se miden a sí mismos comparándose con los demás, siendo el mundo terrenal su deseo y su fin. En ese contexto, Maquiavelo entiende la disolución de la Edad Media como el nacimiento de una nueva era renacentista, en la que el hombre y el poder son la figura central.

c. El autor y la intencionalidad doctrinaria de su obra

“El que llega a príncipe con el favor del pueblo, debe mantener su amistad, lo que le será fácil, ya que el pueblo solo pide que no se le maltrate...un príncipe necesita contar con la amistad del pueblo, porque de lo contrario no tendrá remedio en la adversidad”
(Maquiavelo, 2001: 46-47)

La lectura de la obra de *Nicolás Maquiavelo* permite inferir, que el autor es uno de los principales antecedentes de la política, como ciencia de estudio independiente. Por ello, es calificado por sus analistas, con opiniones diversas. Algunos dicen que es un defensor de la tiranía y del poder de la nobleza; otros, que es fundador de la ciencia política separada de valoraciones axiológicas y religiosas de la Iglesia Católica.

Una lectura profunda de las obras de *Maquiavelo*, especialmente las aquí seleccionadas, despiertan el interés de la autora de este artículo, respecto de las verdaderas intenciones y deseos políticos del florentino. ¿Por qué esta afirmación? Porque leyendo y analizando sus obras, se comprende que en verdad, es un autor ambiguo, que responde a

su conveniencia política. Es decir, si bien es un ferviente defensor de la República, termina optando por la monarquía absoluta, pues sabe adaptarse a las circunstancias y porque es la única forma de gobierno capaz de dominar a la multitud inmoral del Renacimiento.

Es un ser deseoso de lograr la reconstitución moral de la sociedad en la que vive, y simultáneamente está interesado en volver a ser un funcionario público en el nuevo régimen. ¿Cuál es el significado de estas apreciaciones? Que no es casual que *Maquiavelo* comience a escribir una obra sobre su verdadera pasión republicana, para dejarla de lado por inútil, cuando el siglo XVI le impone la monarquía absoluta.

Por ende, empieza y finaliza rápidamente el opúsculo *El Príncipe* (1992) y lo dedica al rey *Lorenzo de Medici*, dándole los más variados consejos sobre cómo conservar el poder. Literalmente, congela su pasión e ideales republicanos, con el fin de volver al gobierno. Luego, finaliza la obra *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1987), que resulta inaplicable por el gran mal de su época: la decadencia ética de la población.

En ese marco, y a los fines de darle un tono cómico a la tragedia de coexistir con una sociedad tan perversa e interesada en sus propios asuntos, escribe la obra de teatro *La Mandrágora* (2009). A través de ella, a modo burlesco y acusador, focaliza en a los sujetos representativos de su época: la nobleza, los sirvientes, la Iglesia; en definitiva, a la totalidad de hombres y mujeres del siglo XVI.

Luego de estas reflexiones y a los fines de facilitar la comprensión del lector, se esboza una sinopsis explicativa de las obras del autor analizado. En *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1987), Maquiavelo entiende que el Renacimiento es un volver a la antigüedad clásica greco-romana, especialmente centrado en Grecia y Roma. Considera que la República es la mejor forma de organización política, por lo que planea reinstalarla en Florencia. Ello, porque tiende al bien común, y puede organizarse como una forma mixta de monarquía, aristocracia y democracia.

Sin embargo, la naturaleza humana del siglo XVI demuestra ser voluble, engañosa, ávida de ganancias y con una tendencia inevitable a hacer el mal, motivo por el que ese gobierno ansiado por Maquiavelo, resulta imposible. En consecuencia, opta por favorecer a la monarquía absoluta, para obtener un rédito político y personal.

En ese contexto, escribe apresurada e intencionadamente *El Príncipe* (1992), que si bien pretende congraciarse nuevamente con la dinastía Medici, pasa a la historia política como un verdadero manual práctico sobre el arte de gobierno. Habla sobre cómo adquirir, conservar territorios y dominar a la bestia salvaje de la multitud. Su forma de redactar esta obra, tan realista, crítica y plagada de ejemplos históricos, la convierten en una guía de lo que debe o no hacer el rey, para defenderse de los súbditos y de otros Estados. En *El Príncipe* (1992) el estudio de la historia, es la llave para evitar incurrir en errores pasados y repetir los aciertos, que conseguirán los triunfos futuros.

El acento más importante de la obra se encuentra en dos aspectos: la clasificación de los Estados y los consejos de gobierno dados al príncipe. Respecto de lo primero, se dividen en Repúblicas y Principados. Dado que Maquiavelo es un verdadero conocedor de aquéllas, explica al monarca, que están acostumbradas a vivir en libertad y bajo sus propias leyes. Son tan difíciles de adquirir y conservar, que para instaurar su reino, el príncipe debería aniquilarlas, ir a vivir allí o establecer en ellas una oligarquía. Es decir, mientras quede vivo un vestigio del recuerdo de la libertad, los ciudadanos encontrarán la manera de derrocar al príncipe (Skinner, 1984).

Por su parte, en los Principados, los súbditos están acostumbrados a obedecer las leyes creadas por el monarca anterior, motivo por el que fácilmente se someterán al nuevo soberano. La clasificación más relevante de los mismos, es: principados adquiridos por las armas propias o ajenas. Los primeros son también llamados principados adquiridos y conservados por la *virtú* (astucia y sagacidad del príncipe conquistador). Son difíciles de adquirir pero fáciles de conservar. Esta es la mejor forma de conquista según *Maquiavelo* (1992).

En cambio, por las armas ajenas (fortuna), son fáciles de adquirir pero difíciles de conservar, con excepción del ejemplo de *Cesar Borgia*, que era hijo del *Papa Alejandro VI* y recibe de su padre, el territorio de la Romania. Esta zona estaba azotada por dos grandes peligros: en el exterior, los franceses pretendían conquistar el territorio y hacia el interior, la extrema delincuencia y criminalidad que afectaba duramente a los súbditos.

Para sortear el primer escollo, *César* comienza por ganarse a los nobles franceses mediante el ofrecimiento de cargos y honores, dejando desprotegido al rey de aquel país. Mientras que para solucionar el segundo inconveniente, contrata secretamente a un lugarteniente llamado *Ramiro D'orco*, a quien le ordena exterminar violentamente la delincuencia de la región. El nombrado cumple su misión con tanta severidad, que los súbditos comienzan a temerle. Al advertir esto, *Cesar Borgia* enjuicia rápida y públicamente a Ramiro, condenándolo a la pena de muerte, al día siguiente aparece su cuerpo cortado a la mitad, sobre una tabla, en la plaza pública, con un cuchillo ensangrentado, clavado al lado. De esa forma, el rey se transforma en el hombre de confianza del pueblo, por haberlo salvado de este ruin sujeto, que en realidad había sido contratado por aquél (*Maquiavelo*, 1992).

Al poco tiempo, la fortuna le juega una mala pasada al príncipe, ya que muere su padre y luego él, a causa de enfermedades terminales. *Maquiavelo* concluye que, de no haber sucedido esto, el rey habría podido pacificar el territorio de la Romania, con una excelsa demostración de *virtú*. Es decir, que pese a haberlo adquirido por fortuna, el autor usa este ejemplo como la forma perfecta de conservar un principado.

Continuando con el desarrollo analítico de la obra *El Príncipe* (1992), resultan fundamentales los consejos dados al rey para mantener su poder. *Maquiavelo*, le explica que, ante la alternativa de ser amado u odiado, siempre es preferible lo primero, pero como el amor depende de los demás, no es algo seguro. En cambio, producir temor reverencial y coactivo, sí está en manos del monarca, motivo por el que resulta la opción más acertada para gobernar.

Asimismo, *Maquiavelo* plantea que de ser necesaria la crueldad hacia la población, debe ser aplicada de una sola vez, violentamente, para no volver a insistir en ella. Por su parte, la bondad debe ser entregada de a poco, por un prolongado período de tiempo, para que el pueblo no olvide que el príncipe lo hace feliz constantemente.

El autor recomienda al gobernante que, según las circunstancias se lo impongan, sepa comportarse como un zorro inteligente y conocedor de las trampas, o un león fuerte que infunde terror en los demás animales.

Siguiendo a *Gramsci* (2008), el éxito de *El Príncipe* no consiste en ser un texto vetusto y carente de actualidad, sino que por el contrario, es un libro que vive a través del mito. Decimos esto, porque mediante un hombre, crea la ilusión de la voluntad colectiva que unifica al pueblo italiano, escindido en cinco reinos. Si bien el príncipe, al cual *Maquiavelo*

ruega la unificación de Italia (como ya lo habían hecho Francia y España) no existía en su época, lo describe minuciosamente y espera que se encarne en un jefe o grupo político real.

En ese punto, el autor deja de ser un intelectual y pasa a confundirse con el pueblo, desesperado por recuperar la gloria Italiana perdida. Su misión más importante es entablar una reforma, fundamentalmente moral, para sentar las bases de la nueva civilización moderna, estudiada a través de la ciencia política autónoma y crítica.

Maquiavelo (1992) refuerza la idea, de que el jefe o grupo político salvador de Italia, sabrá hacer lo necesario para el bien del Estado, aun cuando las circunstancias le obliguen a actuar en contra de la moral o la religión. Todo su plan de acción, se aplica a un determinado grupo social, en una época y territorio concretos y no es transportable a otras poblaciones. La normativa aplicable a una sociedad, surte efecto porque existe consenso común de obedecer tales directivas, modificando sus hábitos de vida y objetivos personales. Por eso, no es trasladable a cualquier otro territorio o momento histórico, de manera universal y abstracta.

Finalmente, *La Mandrágora* (2009), pese a ser escrita luego de *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1987) y *El Príncipe* (1992), es el trabajo de Maquiavelo que funciona como cierre, bisagra y punto de inflexión entre aquéllas. Las dos primeras, simultáneas en su redacción, entre 1513 y 1520, aparentemente contradictorias entre sí, encuentran su lógica en el análisis descarnado y profundo de la sociedad perversa del siglo XVI realizado en *La Mandrágora* (2009).

En esta obra, se evidencia que el autor es un sujeto interesado más, de aquella sociedad nefasta, en la que estaba inmerso y reflejado. No es accidental el nombre de la obra, pues si se consulta un diccionario, la mandrágora se define como una hierba sin tallo, con hojas grandes, ovaladas, de color verde oscuro, con flores de mal olor, frutos parecidos a una manzanilla redonda y raíz gruesa. Es utilizada en medicina como narcótico. Esa es la visión que *Maquiavelo* tiene de su sociedad y de sí mismo, ya que no puede erigirse en juzgador, quien ha dejado de lado, sus principios políticos y éticos, a cambio de poder.

El reconocimiento que expresa este artículo, ante la genialidad de las obras de Maquiavelo, es que no se trata de un autor que escribe objetiva y moralmente, sino que denuncia la corrupción que él mismo (y los demás) conocen y practican. De hecho, toda la sociedad está compuesta de mandrágoras o personas con la fragilidad política de una hierba, que exudan maldad, sin basamento moral firme, atravesados por sus intereses personales y no por el bien común. Aceptan convivir con la escoria humana, haciendo oídos sordos, como si estuvieran drogados por su propia indecencia.

El argumento de la obra teatral en cuestión, relata un acontecimiento bizarro y gracioso, que representa la imagen que *Maquiavelo* tiene de los demás y de sí mismo. La trama trata sobre el personaje central, *Callimaco*, que escucha a un hombre hablar de la increíble belleza de una dama llamada *Lucrezia* (esposa de *Nicia*: el hombre más rico e ingenuo del pueblo). Entonces, siente incontrolables deseos de mantener relaciones carnales con ella. A fin de lograrlo, *Callimaco*, su amigo *Ligurio* y su sirviente Siro, idean un plan para engañar a *Nicia*, diciéndole que el primero es un famoso médico francés, especializado en fertilidad, a quien puede consultar, por los problemas para concebir de su esposa.

Para reforzar el plan, los amigos *Callimaco* y *Ligurio* sobornan al fraile del pueblo, a efectos de convencer a *Nicia* y *Lucrezia* de consultar al famoso doctor. Logrado esto, *Callimaco* le explica que puede solucionar los problemas de su matrimonio, si la dama acepta beber una poción extraída de la mandrágora, que le curaría todos sus males. El único

inconveniente, es que el primer hombre que se acostara con ella, moriría a causa del veneno de la planta. *Nicia* se opone al uso del remedio, porque no quiere perecer para tener un hijo, entonces, *Ligurio* le propone buscar a un vagabundo, para que ocupe su lugar y muera en el primer intento. En realidad, el indigente sería *Callimaco* disfrazado.

Hacen creer a *Nicia* que después de que el vagabundo muera, podría mantener relaciones carnales y embarazar a su mujer, sin correr ningún riesgo. El esposo acepta, pero aún faltaba convencer a *Lucrezia*. Como ella se opone, la llevan a hablar con el fraile sobornado. Éste, le dice que es voluntad de Dios que ella tenga hijos, motivo por el que finalmente decide acostarse con el indigente y luego con su marido.

Llegado el día, el supuesto vagabundo entra a la alcoba de *Lucrezia*. En ese momento, a puertas cerradas, *Callimaco* le cuenta toda la verdad a la bella joven, y la convence de tener un amante vivaz y vigoroso, a diferencia de su viejo marido *Nicia*. Entonces, acuerdan seguir viéndose todos los domingos a escondidas, después de misa, donde el fraile los hace rezar y alabar a Dios.

Se considera que estas obras contienen, a pesar de sus disimilitudes, varios aspectos de un mismo problema. Entre ellos, un análisis del auge y decadencia de los Estados, los modos de mantener el poder, la conservación y expansión de las riquezas. También, la inevitable crisis de los países y la moral instaurada por la Iglesia Católica, que se hace extensiva a todo el Renacimiento.

Según este autor, conveniencia moral y política deben ser separadas para gobernar. Puede decirse que su experiencia diplomática en tiempos de turbulencia histórica, lo hacen proclive a tomar decisiones reñidas con la moralidad, elogiando la fuerza y astucia como armas esenciales para gobernar.

d. El autor, su teoría y sus prácticas discursivas

“Los italianos tenemos, pues, con la Iglesia y con los curas, esta primera deuda: habernos vuelto irreligiosos y malvados; pero tenemos todavía una mayor, que es la segunda causa de nuestra ruina: que la Iglesia ha tenido siempre dividido a nuestro país”
(Maquiavelo, 1996: 69)

Nicolás Maquiavelo es un gran conocedor de las prácticas políticas de su época por su condición de funcionario y diplomático de la República florentina. En ese cargo, conoce a muchos gobernantes italianos y estudia tácticas políticas y militares. Puede afirmarse, sin temor a equivocarnos, que Maquiavelo en el transcurrir de la historia, es uno de los autores que los teóricos políticos modernos, mayormente citan o comentan.

El Príncipe (1992) resulta ser la obra que mejor presenta algunas de las frases más célebres y provocadoras de su teoría política. La virtud es uno de los conceptos claves del discurso doctrinario de Maquiavelo. Separa esta idea de la moral cristiana y la vincula con una concepción antigua, relacionada al ideario griego. Este término es una cualidad atribuible al gobernante, que le permite vencer los obstáculos planteados por la vida pública. Se asocia este concepto a la idea de voluntad, inteligencia, sagacidad en ocasiones necesarias, que alejan al príncipe del temor y le permiten mantenerse en el poder.

Maquiavelo es un intelectual político, que inaugura un discurso de saber científico sobre este campo de conocimientos, otorgando a la política, autonomía frente a la moral y

la religión. En este sentido, su teoría puede ser considerada el inicio de una ciencia nueva e independiente, que marca la modernidad y el conocimiento científico.

Sin embargo, puede hablarse de una fisura significativa en su construcción discursiva. Las ideas republicanas expresadas por el autor en *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1985) están en fuerte tensión con las virtudes que debe desarrollar el príncipe y las recomendaciones que le ofrece para mantener el gobierno. El engaño y la crueldad, pasan a ser necesidades de la política y configuran el accionar del buen gobernante que pretende mantener el poder.

Como en todo sistema político surgen una serie de problemas irresolubles, que en el caso de Florencia, se resumen en la corrupción de la naturaleza humana. Por ello, Maquiavelo critica a través de *La Mandrágora* (2009) la depravación moral del hombre y llega a la conclusión de que la política, es el arte del gobierno de una multitud perversa. En su época, la forma de gobierno era la monarquía absoluta.

Michel Foucault (1991) en su obra *Espacios de Poder* sostiene que el problema del Siglo XVI se refiere a quién gobierna, cómo lo hace, su legitimidad y si lleva adelante el mejor gobierno posible. Ello, luego de analizar el resquebrajamiento del feudalismo y el surgimiento de los nuevos Estados unificados y colonialistas.

Maquiavelo (2009), preocupado por la unidad territorial italiana, sostiene que el poder es la capacidad de que otros obedezcan, validando cualquier práctica del gobernante. El ejercicio del gobierno rechaza toda norma ética o moral, porque privilegia la eficacia de quien manda, en el ejercicio de sus funciones. La contradicción en la que incurre, es que si bien se muestra partidario del Estado republicano, entiende que el monarca absoluto es el único que ordena y evita la anarquía social.

Así, el poder para *Maquiavelo* (2009), significa la capacidad de ejercer el dominio sobre las fuerzas políticas y económicas imperantes, a través del ejercicio de artilugios utilizados por el gobernante. Es un representante nato de las ideas del Renacimiento, donde el hombre vuelve a ser el centro de las preocupaciones del pensamiento y la reflexión. Por ello, el poder aparece como la instancia reguladora del hombre en sociedad, obligando a otros a la obediencia, rechazando para su ejercicio, cualquier norma ética o moral.

El príncipe ha de conservar el poder, conociendo los requerimientos de la sociedad, empleando la violencia si fuese necesario y ejerciendo el control en todas las formas posibles. Foucault sostiene que los textos de *Maquiavelo* resultan escandalosos para su época. Al respecto afirma que:

unos refutaban sus ideas de un nuevo arte de gobierno centrado en el Estado... estigmatizándola con el nombre de Maquiavelismo, otros refutaban a Maquiavelo por defender que existía un arte de gobernar... (Foucault, 1991:11)

Lo cierto es que el florentino despoja el poder, de la influencia de la Iglesia Católica (tributaria de los caracteres de obediencia y veneración), demostrando que la violencia es parte constitutiva del gobierno. Al incorporar la idea de secularidad, *Maquiavelo* se convierte en un adelantado para su época, un instaurador de discurso, del que luego se apropian, todos los pensadores de la ciencia política moderna y posmoderna.

¿Puede decirse que *Maquiavelo* es un teórico de la política como acción? ¿O es un pensador de la política y sus instituciones? Las reflexiones de Antonio Gramsci (2008) aportan una interpretación que amplía las conceptualizaciones más clásicas del autor diciendo que "el carácter fundamental de *El Príncipe* no consiste en ser un tratado

sistemático, sino un libro viviente en el que la ideología política y la ciencia política se funden en la forma dramática del mito” (Gramsci, 2008: 9).

Esta interpretación ubica a Maquiavelo como un sostenedor de ideas políticas que:

“...se propuso educar al pueblo más no en el sentido que se da habitualmente a esta expresión, o al menos que le dieron ciertas corrientes... Para Maquiavelo ‘educar el pueblo’ debe haber significado tornarlo consciente y convencido de que para lograr el fin propuesto solo puede existir una política, la realista, y que por lo tanto era imprescindible estrechar filas a su alrededor y obedecer al príncipe que emplea tales métodos pues sólo quien desea el fin desea también los medios idóneos para lograrlo” (Gramsci, 2008: 142)

Según el autor citado, *El Príncipe* (1992) es un manifiesto político, un libro viviente donde ideología y ciencia se funden para construir argumentaciones doctrinarias y organizar las voluntades colectivas. La relación entre política y poder es una constante en la obra de *Maquiavelo*, en tanto que la finalidad de ésta, es la conservación y el acrecentamiento de aquél. La política es cruel, desleal e injusta, porque está indefectiblemente ligada a los fines y es utilizada por el gobernante, para el logro de los mismos. Es decir, que gobernar es mantener el poder y la política, adopta esa finalidad. Tanto las medidas públicas como la organización militar, deben estar separadas de toda consideración religiosa, moral y social.

Conclusiones

Nicolás Maquiavelo es productor de un discurso inserto en la cultura de su época, aunque proyectado hacia el futuro. Analizado por varios autores, su obra ha sido reinterpretada desde distintas posturas teóricas y metodológicas. Por ello, es necesario volver a plantear que la intención que guía este trabajo es separar al florentino del viejo paradigma que entiende la política como una historia lineal.

Además, pretende introducir una nueva forma de cuestionamiento del autor seleccionado, con el fin de objetivarlo, justificarlo y criticarlo. Después de todo, *Maquiavelo* es también un ser humano corrupto del siglo XVI, que busca su propio bienestar individual, aunque se diferencia de los demás, por tener la agudeza de notarlo y hacerlo público.

Se resalta que las ideas de este autor, aún provocan opiniones contradictorias. Algunos lo consideran el artífice de apologías de gobierno despóticos, con matices de crueldad; mientras que otros valoran en sus ideas, la génesis del pensamiento político moderno.

Maquiavelo, rescata de la tradición antigua, la calidad ética y heroica del hombre, el respeto por la libertad y la tradición republicana. Sin embargo, la realidad del Renacimiento, le demuestra que si un Estado se encuentra en decadencia, sin posibilidad de regenerarse, su única salvación consiste en una monarquía absoluta.

En consecuencia, la corrupción de la naturaleza humana moderna, es la bisagra que une la tendencia republicana y la regia, referidas en sus obras *Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio* (1987), *La Mandrágora* (2009) y *El Príncipe* (1992), respectivamente.

Así surge la ambigüedad ética del siglo XVI, que se advierte en los consejos dados, por *Maquiavelo* al príncipe, respecto a cómo obrar moralmente, salvo que las circunstancias se lo impidan. Ello, pues si una sociedad atraviesa una crisis de valores, obra con justicia

por necesidad, no voluntariamente. De lo contrario, el príncipe perecerá como una oveja en medio de los lobos.

Tales conceptos provocan resquemor en gobernantes del siglo XVI y aún en la actualidad, en distintos países del mundo. Algunos mandatarios y doctrinarios, se pronuncian abiertamente en contra de las ideas de *Maquiavelo* por considerarlo despiadado y anticristiano; mientras que otros, aparentan aborrecerlo pero lo aplican subrepticamente.

Cabe mencionar, que Francia en los Siglos XVI y XVII, emerge como un Estado adversario a la teoría política del autor, entendiendo que prescindir de la moral, produce la ruina social. Ello, pues el poder del rey no es absoluto sino procedente del pueblo y el derecho natural, es la norma moral que sirve de fundamento al derecho positivo. Cualquier otra interpretación de la vida política es considerada antijurídica e inmoral, motivo por el que *Maquiavelo* es repudiado en ese punto. Sin embargo, en el siglo XVIII, el florentino es retomado por Napoleón, en sus ideas sobre la guerra, la paz y las formas de adquirir y mantener territorios. Por otra parte, en el siglo XIX, Alemania sigue varios consejos Maquiavélicos sobre el derecho y la moral, para constituir el Estado nacional y conocer sus limitaciones

Como ya lo anticipara el florentino, la decadencia moral de la sociedad moderna del Siglo XVI produce la ruina de la República. Así, se apela nuevamente a las enseñanzas de la historia, para demostrar que sus ideas continúan vigentes durante los siglos XX y XXI, donde la miseria humana parece haber alcanzado su máximo esplendor.

Según *Maquiavelo*, la corrupción es parte de la política institucional de la que depende la población e implica transformar en privados los bienes públicos. Cuando todo el sistema político se encuentra afectado, la única manera de salvarlo es establecer un régimen monárquico absoluto que reemplace y refunde las bases de una nueva sociedad. Ello, porque al haber desaparecido el bien común del pueblo, se produce una completa desigualdad interna e indefensión externa del país.

Para eliminar la corrupción, puede utilizarse la fuerza o medios legales, ya que, según *Maquiavelo*, las buenas leyes y las buenas armas, devuelven la legitimidad perdida al Estado. De esa forma, el país recupera su poder constituyente y soberano, aplicando el principio de la propia conservación, hacia el interior y exterior de sus fronteras.

La notoriedad que alcanza *Nicolás Maquiavelo* hacia el futuro, es que la lógica de la fundación y mantenimiento de un Estado, ya no es la guerra de conquista sino la racionalidad mercantilista, que comienza a vislumbrarse en el Renacimiento. Es decir, cada país pasa a ser entendido como un sujeto de poder, que toma decisiones fundacionales. Sin perjuicio de que su relación con los gobernantes es hostil, comprende que son un mal necesario para salvar la sociedad. Esta idea, es retomada por varios gobiernos posteriores, que enfermos de muerte por la corrupción, buscan refundar el orden político de manera racional.

Se reconoce en *Nicolás Maquiavelo*, a un autor que ofrece diversas y variadas alternativas para su análisis, que indudablemente no se agotan aquí, por lo que siguen siendo tema de investigación de la autora de este artículo.

Bibliografía

- FOUCAULT, Michel (2010) *El orden del discurso*. México: Fábula Tursquet Editores.
- FOUCAULT, Michel y otros (1991) *Espacios de poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- FOUCAULT, Michel (2008) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, Michel (2008) *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI Editores S.A.
- FOUCAULT, Michel (2010) *¿Qué es un autor?* Córdoba: Ediciones Literales.
- FOUCAULT, Michel (2008) *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- GRAMSCI, Antonio (2008) *Notas sobre Maquiavelo sobre la política y el Estado moderno*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- MAQUIAVELO, Nicolás (1987) *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Madrid: Alianza Editorial.
- MAQUIAVELO, Nicolás (1992) *El Príncipe*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- MAQUIAVELO, Nicolás (1999) *El Príncipe con comentarios de Napoleón Bonaparte*. Buenos Aires: Bureau Editor.
- MAQUIAVELO, Nicolás (2009) *La Mandrágora*. México: Editorial Fontamara.
- MAQUIAVELO, Nicolás (2010) *Textos literarios con prólogo de Nora Hebe Sforza*. Buenos Aires: Editorial Colihue.
- SKINNER, Quentin (1984) *Maquiavelo*. Madrid: Alianza Editorial SA.